

PRIMER CONTACTO ENTRE LAS SOCIEDADES METEOROLÓGICAS EUROPEAS: OXFORD 93

Las Sociedades Meteorológicas Europeas han tenido la oportunidad de establecer un primer contacto en el marco de la 1ª Conferencia Europea sobre Aplicaciones de la Meteorología, celebrado en Oxford entre el 27 de septiembre y el 1 de octubre de 1993. Dicha conferencia ha marcado posiblemente un hito en el ámbito de la cooperación europea por tratarse de un foro abierto en el que han participado los Servicios Meteorológicos Nacionales Europeos, las Sociedades Meteorológicas Europeas, el sector privado, las organizaciones meteorológicas europeas (ECMWF, EUMETSAT,...), el sector académico y los usuarios especializados de la meteorología. La asistencia ha sido muy masiva (alrededor de 300 representantes) y con un alto nivel de representación (directores de servicios meteorológicos, presidentes de sociedades meteorológicas, etc.).

Los temas tratados en el marco general de la conferencia y de las reuniones paralelas abarcaron aspectos tan básicos y polémicos como:

- * Desarrollos en predicción
- * Nuevas técnicas de predicción
- * Relaciones entre el sector público y sector privado
- * Servicios meteorológicos públicos
- * Desarrollos de nuevas aplicaciones
- * Beneficios económicos de la predicción del tiempo
- * Colaboración europea.

La AME acudió a la **reunión de trabajo paralela sobre Sociedades Meteorológicas Europeas**, previa convocatoria del Prof. J. Wieringa de la Sociedad Meteorológica Holandesa, para tratar aspectos de interés común y posibles colaboraciones entre las Sociedades Europeas.

Globalmente y a nivel europeo, las sociedades meteorológicas tienen unos 8 000 afiliados que se distribuyen en un 25 %

pertenecientes a los servicios meteorológicos, un 25 % a las universidades y un 50 % de no profesionales de la meteorología. Los intereses comunes de las sociedades, así como el panorama rápidamente cambiante del entorno en que nos movemos (comercialización por parte de los servicios meteorológicos, surgimiento imparable del sector privado, creciente demanda de productos meteorológicos cada vez más específicos,...), están siendo un catalizador para que las diferentes sociedades se movilicen para alcanzar cierta coordinación en el largo camino que les ha de llevar de ser meras asociaciones de carácter científico-cultural a ampliar su cobertura a temas de carácter más profesional en estrecha colaboración entre ellas.

En este primer contacto se aprobaron algunas medidas relativas al intercambio de información que faciliten el acercamiento y la cooperación entre las Sociedades Europeas, tales como el intercambio de publicaciones entre todas las sociedades, la distribución a todas las sociedades de las convocatorias de conferencias y reuniones de cada sociedad con el fin de darles difusión entre los miembros de cada asociación.

Se consideró de suma importancia organizar debates internos en cada una de las asociaciones sobre algunos de los temas más candentes a fin de crear más tarde grupos de trabajo entre las asociaciones para llegar a tomar algunas posturas comunes. Entre estos temas podemos mencionar los siguientes como más urgentes:

- a) Elaboración de un **código ético** que imponga ciertas normas a la competencia y a la calidad final de los productos a la vista de la liberalización que en el ejercicio de la meteorología se vislumbra para el futuro próximo. La demanda social de productos meteorológicos cada vez más específicos y precisos

pueden llevar a profesionales, bien sea por ignorancia o por el ánimo de captar clientes a corto plazo, a ofrecer servicios que no estén suficientemente contrastados desde un punto de vista científico ni operativo. A este respecto ya ha surgido una agria polémica sobre el suministro de predicciones basadas en modelos numéricos planteados como problemas de valores iniciales a alcances en los que se sabe que el comportamiento de los modelos no mejora a la climatología.

b) Participación de las sociedades en los **temas de educación relacionados con la meteorología y el medio ambiente tanto a nivel de enseñanza primaria como media**, así como una participación más activa en la difusión hacia la sociedad en general de los temas relacionados con la meteorología. Algunas sociedades participan institucionalmente impartiendo cursos a profesores de enseñanza primaria y media, elaborando o colaborando en la elaboración de material didáctico, impartiendo directamente cursos en colegios, escuelas de verano, granjas escuela o similares. En definitiva, se trata de que la meteorología, por intermediación de las sociedades meteorológicas, tenga mayor presencia en la sociedad.

c) Establecimiento de una **acreditación que faculte para ejercer como meteorólogo**, al margen de los servicios meteorológicos, y que sea una garantía de calidad para los potenciales clientes. Hasta la fecha una gran parte de las actividades meteorológicas se han venido realizando en el marco de los servicios meteorológicos. Sin embargo, la creciente demanda de productos cada vez más especializados, así como la imparable irrupción del ejercicio privado de la meteorología, demandan la existencia de algún tipo de acreditación que faculte para el ejercicio de la meteorología en el sector privado, a semejanza

de lo que ya existe en este terreno en la American Meteorological Society. Se pretende por parte de las sociedades meteorológicas europeas que sean ellas mismas las gestoras y expedidoras de tales acreditaciones.

d) Posicionamiento frente a las **políticas restrictivas de los servicios meteorológicos europeos en temas relacionados con el libre intercambio de datos** y de productos meteorológicos elaborados. Las sociedades meteorológicas, hablando en términos generales, tienden a posicionarse a favor de una circulación más liberal tanto de datos como de productos elaborados básicos, siguiendo el espíritu y la letra de las directrices marcadas por la OMM.

En esta breve nota se pretende solamente poner sobre la mesa los temas que interesan al conjunto de las sociedades meteorológicas europeas con el fin de que se abra un debate en el marco de la AME, bien sea a través del boletín, o bien mediante reuniones sobre temas monográficos convocadas con este fin. Se pretende, tras este periodo de debate, que la AME esté en disposición de llevar posturas sólidas, meditadas y representativas de sus asociados a la siguiente convocatoria de reunión de las Sociedades Meteorológicas Europeas, que no es previsible tenga lugar antes de un año.

E. Rodríguez Camino